

Clara Oyuela - soprano
1907-2001



Dueña de una voz pequeña a la que realzan su musicalidad y sensibilidad estilística. Si bien abordó óperas de diversas escuelas, se destacó en el repertorio francés. Debutó en 1937 como Inés en El Trovador en la temporada de primavera del Teatro Colón. Muy pronto, al año siguiente y en el mismo teatro, después de ser Kate en Madama Butterfly cantó su primer rol importante: Sophie en Werther, con Thill, Ilka Popova, André Gaudin, y dirección de Alberto Wolff. Siguió cantando en el Colón hasta 1948. Radicada en Chile, regresa en 1956 como protagonista de Les caprices de Marianne, de Henri Sauguet, con Zaira Negroni, Angel Mattiello, Francesco Albanese, Mario Petri, Italo Pasini, Nino Falzetti, con dirección orquestal de Alberto Erede.

La Nación - Viernes 06 de abril de 2001 | Publicado en edición impresa
Fue velada en el Teatro Municipal de Santiago, Chile
Murió la gran soprano Clara Oyuela
A los 94 años, sufrió quemaduras en un accidente doméstico

Tal como informó La Nación en su edición del miércoles, la soprano argentina Clara Oyuela, de 94 años, había sufrido el último sábado un grave accidente mientras se encontraba en la ducha, en su domicilio en Santiago, Chile.

La explosión producida por una rotura en las cañerías de gas le provocó quemaduras en el 85 por ciento del cuerpo.

En la madrugada de ayer falleció en el Instituto del Quemado, donde se encontraba internada, y sus restos fueron velados en el Teatro Municipal de Santiago.

Una enorme cantidad de admiradores chilenos de todas las edades -alumnos, instrumentistas y profesionales del arte lírico- se hizo presente, manifestando su congoja por la irreparable pérdida de la excelente artista que, pese a su edad avanzada, se encontraba en plena actividad con una lucidez intelectual y vitalidad física sorprendentes.

Al informar sobre la mala noticia se habían apuntado algunos aspectos de su sobresaliente capacidad artística -quizá no suficientemente valorados en su justa medida-, durante sus actuaciones en las temporadas del Teatro Colón, en el repertorio lírico y en conciertos de música de cámara llevadas a cabo en las principales entidades privadas de Buenos Aires.



Faltaron otros detalles de una carrera sustentada sobre la base de una exquisita musicalidad, voz de soprano clara y agradable, poseedora del don para la comprensión del espíritu de las obras y un impecable dominio idiomático, tal como le fue inculcado en la escuela del Colón, en la época de maestros como Editha Fleischer y Lidia Kindermann, o captado por ella por su disciplinada vocación de las enseñanzas del recordado Roberto Kinski o su vinculación con Jaqueline Ibels.

Clara Oyuela, a pesar de la variedad de su repertorio, fue brillante en la música francesa, de ahí que además de Pelleas et Melisande, Marouf y Werther fue elegida

para el personaje protagónico del estreno de la ópera "Les caprices de Marianne", de Henri Sauget, junto a otro argentino brillante, Angel Mattiello.

El destino de su muerte encierra una premonitoria coincidencia, porque ella fue una excepcional protagonista de "Jeanne d'Arc aux bucher", de Arthur Honegger, y murió como la heroína que tanto amó, consumida por el fuego. .

<http://www.lanacion.com.ar/58898-murio-la-gran-soprano-clara-oyuela> (abril 2013)

Revista musical chilena
versión impresa ISSN 0716-2790
Rev. music. chil. v.55 n.195 Santiago ene. 2001

doi: 10.4067/S0716-27902001019500030
IN MEMORIAM

Clara Oyuela (1907-2001)

Clara Oyuela, destacada soprano y formadora de varias generaciones de cantantes en nuestro país, murió trágicamente a la edad de 94 años. El destino quiso que la insigne intérprete de Juana de Arco en la hoguera, de A. Honegger, muriera víctima de quemaduras, consecuencia de una explosión de gas en su hogar.

Clara trabajó hasta el día anterior del accidente que le costó la vida como maestra de cantantes en el Teatro Municipal de Santiago. Con la misma energía que la caracterizó a lo largo de su vida, entregó hasta el último su vasta experiencia y su inteligencia a los jóvenes cantantes.

En Argentina, su país natal, hizo una notable carrera, especialmente como integrante del elenco del Teatro Colón de Buenos Aires. Allí cantó importantes papeles encarnando desde heroínas de óperas de Mozart hasta personajes de difícilísimas obras contemporáneas.

Llegó a Chile en 1948. Durante largos años, Clara Oyuela, además de ser profesora de canto del entonces Conservatorio Nacional de Música, fundó y dirigió el Curso de Ópera de la misma institución. También fue cofundadora de la Ópera Nacional dependiente del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, y durante la, lamentablemente no muy larga, existencia de ese grupo hizo los principales trabajos de régie. De gran importancia fue su interés por la música chilena. Difundió, cantó en primeras audiciones y grabó numerosas obras de compositores, como Juan Orrego-Salas, Domingo Santa Cruz, Federico Heinlein, para mencionar sólo a algunos. En los últimos 20 años trabajó en el Teatro Municipal, preparando a los jóvenes cantantes chilenos para sus actuaciones.

La importancia de la labor de Clara Oyuela en el ámbito del canto en Chile fue tal, que se podría hablar de años antes de C.O. y años después de C.O. Fue en verdad una labor transformadora de un ambiente. Clara fue durante toda su vida sinónimo de profesionalismo y rigor. Su inculdicable exigencia en ese sentido logró que sus alumnos y colaboradores se impregnaran de ese mismo espíritu de entrega y lo expresaran en el escenario a través de interpretaciones con contenido en lo musical y en lo escénico, producto de trabajo y de disciplina. Esas fueron las grandes enseñanzas de Clarita, su apostolado, el cual dejó una huella profunda en nuestra vida musical.

Se debe hacer lo posible para que sus enseñanzas permanezcan.

Hanns Stein

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902001019500030 (abril 2013)